

## PLAZA MORENA Y BONITA...

Lució el sol primaveral. Volvió a cobrar alegría todo el barrio anchuroso, luminoso, de la Plaza de Toros. Sobre su frente rosada, tostada (con morenez de manola de raza) flamearon los claveles grana y oro de la bandera.

«No hay billetes»: el cartelito blanco se colgó desde primera hora. Y la avalancha y el abigarramiento tradicionales colmaron la amplitud de la Avenida y sus alrededores.

Recobramos la fiesta—anual retorno ritual—. Volvió la primavera. Reintegrámonos a la Plaza.

¡Una temporada nueva!  
¡Y una pena... novísima!

He ahí esa mujer hermosa, esa hembra guapa, popular, bonita, altiva, risueña, elegante, garbosa... Tiene el semblante grave, la color morena, la sonrisa noble, el empaque señoril y sencillo, el aire justo y armónico que corresponde a lo que es y representa en la vida. Sabe llevar el adorno, el atavío, el traje convenientes. Tiene el don del buen gusto. Huyó de toda ostentación excesiva, fastuosa, recargada; del oropel y el lujo pomposo, del chocarrero relumbrón. Tiene gracia, tiene aire, tiene ángel. Es mujer; con algo de diosa; con algo familiar y acogedor. Tiene prestigio. Es joven, pero ha vivido mucho; ha visto mucho, muchas cosas grandes y bellas. Está en la plenitud de su vida; tiene historia y pátina; una madurez espléndida; la belleza de la hembra madura y joven todavía. Es una hermosura consagrada y reconocida unánimemente. Nos pertenece a todos, como una gloria común, como un jirón del alma nacional.

Es algo representativo y madrileño: un ánfora moruna llena de perfume chispeo y chulapo. Es una duquesa con mantón de Manila. Acaso podría llamarse Paloma o Almodena. O Susana; y tener aroma verbenero de albahaca; y en su carne—rosada, tostada, con morenez de manola de raza—huellas de besos y lágrimas ardientes de Julián, y también de caricias temblorosas de Don Hilarión.

Y esta mujer, un poco diosa, un poco querida, pedazo de nuestra alma, templo de nuestra devoción, ídolo, joya, arca de toda una historia pintoresca y heroica, legendaria y racial, va a morir...

Esta mujer bonita, joven, popular, está condenada a muerte.

¿Quién hubiera podido arrancar de las garras huesudas de la Muerte a aquella mujer querida de los públicos, que en plena ju-

ventud triunfante, sucumbía en una clínica, de incurable mal; aquella risueña, bonita y primaveral «Fornarina»?

¿Quién no llora si ante una mujer hermosa como esa —duquesa con pañolón de Manila, hembra garbosa, reina castiza, morena y joven— supiera que está decretada su muerte, que es incurable su mal, irremediable su fin? La rabia y la desesperación nos alborotarían, moviéndonos a la protesta, con tormento desgarrador.

Con el retorno ritual de una nueva primavera, hemos vuelto a la Plaza a inaugurar una nueva temporada. Y al verla, al ver la Plaza-maravilla, hemos sentido la cruel congoja de pensar que esta nueva temporada va a ser la última de esa garbosa Plaza de nuestros amores.

La hemos mirado como contemplaríamos a la mujer morena, bienamada, que fuéramos a ver de nuevo después de tener la certeza de su próximo, injusto, inexorable fin. ¡Ay, qué rabia, qué desesperación la que sentiríamos ante nuestra impotencia para evitar su muerte!

Cuando un sér está desahuciado, a pesar de todo, mientras conserva el calor de la vida y vibran aún sus pulsos y circula la sangre por sus arterias, todavía le preguntamos anhelantes a la Ciencia: «¿Pero es irremediable: es que no hay salvación; es que inexorablemente tiene que morir; es que no nos cabe la esperanza de un remedio heroico?» Y nos acogemos a la idea de un milagro. Y, llorando de rabia, elevamos el corazón y pedimos el prodigio; y queremos tener la ilusión o la fe contra lo irremediable y fatal.

Van a derribarnos esa Plaza de Toros maravillosa, modelo, ejemplar; esa Plaza que cuenta sólo cincuenta años. Nació con la época de oro de Lagartijo y Fras-cuelo; asistió a toda la gloriosa actuación de Guerrita; vió nacer y morir la breve y deslumbradora etapa de Joselito y Belmonte. Está nueva, flamante, bonita... Y va a morir. Para que nazca otra monumental, fastuosa, colosal, ostentosa...

Barcelona conserva sus tres Plazas: la arcaica de la Barceloneta, con su esencia de Paquiro y Cayetano Sanz; las Arenas, con algo de esta nuestra, de Madrid; la Monumental, con algo también de esta otra descomunal que nos están haciendo... ¿Por qué Madrid no puede conservar sino una sola, y es preciso que muera la que tiene por la que va a tener?

Barcelona conserva sus tres Plazas: la arcaica de la Barceloneta, con su esencia de Paquiro y Cayetano Sanz; las Arenas, con algo de esta nuestra, de Madrid; la Monumental, con algo también de esta otra descomunal que nos están haciendo... ¿Por qué Madrid no puede conservar sino una sola, y es preciso que muera la que tiene por la que va a tener?

### QUISICOSILLAS

Máximas, reflexiones y consejos

*Alégrate, que no has de pasar sustos con los toros que tienen dos puñales; no sufras más disgustos, que hoy se lidian becervos ideales.*

*Marchando en línea recta a tus deseos tu pretensión de triunfo es tontería; marcha haciendo rodeos, porque de lo contrario no hay tu tía.*

*Te mostrabas ufano cierto día porque triunfas y el público te exalta. No andas mal, es verdad, de valentía, pero el arte te falta.*

*Si en vez de picar alto picas bajo, más le agrada al espada tu trabajo.*

*Al pasar de mi asiento por delante, cuando ibas hacia el toro, tentas el semblante de un color casi idéntico al del loro.*

*Es cosa bien probada y con harta frecuencia repetida: No hay diestro que al sufrir una cornada le dé al toro las gracias por la herida.*

*Grande fué la ovación que tú escuchaste, pero, anda, ¡que el paquete que tragaste...!*

RIK

DON QUINOTE

GOYA  
La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalará a sus lectores la colección completa de los aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimirá en una lámina suelta, en lujoso papel, todas las cuales constituirán un artístico y valioso álbum.



Don Francisco de Goya  
Retrato pintado por su amigo  
don Vicente López.

La colección completa—compuesta de cuarenta aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta nacional por el genio del arte español—no ha sido publicada nunca en periódico alguno, y sus ediciones, raras y costosísimas, se hallan más bien fuera de los alcances económicos de infinidad de aficionados, amantes del arte como del torero, en cuyo beneficio y obsequio realizará ZIG ZAG este nuevo esfuerzo

Colección.....	16	pesetas.
Tapas.....	5	>
Colección con tapas.....	20	>
Lámina suelta.....	0,50	>

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina

SOCIEDADES TAURINAS

*La Union Tauromachique*, de París.—La Junta directiva ha quedado así constituida:

Presidente honorario, Julián Demery; presidente activo, Pierre Aymard (Refilón); vicepresidentes, J. Pommier, P. Arbus; secretario general, Henry Douzon; ídem adjunto, Félix Laroche; tesorero, H. Capdevielle; ídem adjunto, A. Varigot; consejeros técnicos, Luis Díez, José Basté; comisarios, Danyach, Vaschalde, André Nodon, J. Arana y L. Saunagnac.

*Escuela taurina*, de Béziers. Su Comité para 1924 lo forman:

Presidente, Luis Pujol; vicepresidentes, Jean Brugues y Jean Tortosa; secretario, Angel Carceller; tesorero, Raphael Tobias; archivero, Jaime Elias; revistero, Jean Cavallès (Perdigón)

Miembros del Comité, Louis Grapin, Paul Couture, Alphonse Serquel, Raymond Labatut, Antoine Maussac, Adrien Izard, Michel Marin.

Vincent Monsaús ha sido encargado de la instrucción tauromáquica y entrecamiento de los alumnos de la escuela.

*Union Tauromachique Bordelaise*.—El mes pasado dió un baile de trajes, en el que los taurómacos tuvieron lucida representación en bellas «Cármenes» y elegantes «toreadores». Hubo uno, pequeñín, que llamó la atención por su precioso traje de luces.

Fué una fiesta encantadora.

El sábado pasado celebró *L'union* una «manifestación» taurina, con una conferencia sobre «toros y toreros», proyecciones y vistas de corridas y trozos musicales *ad hoc*. La entrada fué gratuita, y el éxito muy lucido.

*Entre Nous Taurins*, de Avignon.—Este grupo de aficionados ha acordado felicitar al periódico taurino *Le Toril*, de Toulouse, por sus beneficiosas campañas taurófilas.

En esta sección daremos cuenta de todas aquellas noticias referentes a la fundación y desenvolvimiento de las Sociedades taurinas cuyos secretarios se cuiden de tenernos al corriente de todos los actos celebrados por ellas y de las incidencias que interesen a su funcionamiento y desarrollo.



Carta te escribo...

Recibimos la siguiente carta, que transcribimos, sin quitar punto ni coma, en lo que puede interesar a los curiosos.

«Me place participarle que, en próximo día, embarcaré. Dios mediante, para mi adorada patria, España suena en mi corazón como un consejo maternal.

Tengo pensado organizar en Bilbao, esta primavera, una corrida de toros a beneficio mío, compuesto el cartel de tres matadores, siendo yo uno de ellos; tomaré la alternativa en la misma y me retiraré de la fiesta trágica.

Esta misma temporada empezaré a apoderar toreros. Es la carrera que más estudiada tengo, por experiencia.

Aquí apodero al boxeador Andrés Balsa, campeón de España. Estoy esperando contestación del campeón de Cuba, a quien le reté no ha mucho.»

«La firma? Pues... «El rey de los faroles», Domingo Uriarte.»

Trapos viejos.

Dicho sea sin ánimo de molestar a nadie...

He aquí, según recogemos de *El Clarín*, los que formaban el museo taurino del aficionado don Luis Moroder, recientemente fallecido:

«Un estoque de Martíncho; el traje que Antonio Sánchez, Tato, vestía el día que sufrió

en Madrid la cogida que le inutilizó para el torero; la camisa y espalda de la chaquetilla que llevaba el Espartero la tarde que perdió su vida; el traje que vistió Rafael Molina, Lagartijo, el día que se despidió de la afición valenciana; la taleguilla que lució Joselito la tarde de su muerte; veinticuatro o veintiséis cabezas de toros; trajes completos de Guerrita, el Calvo, Fuentes, de los hermanos Bomba, Joselito y otros diestros de gran fama; un sinnúmero de capotes de paseo, monturas, puyas, banderillas, muletas, estoques, fajas, monteras...

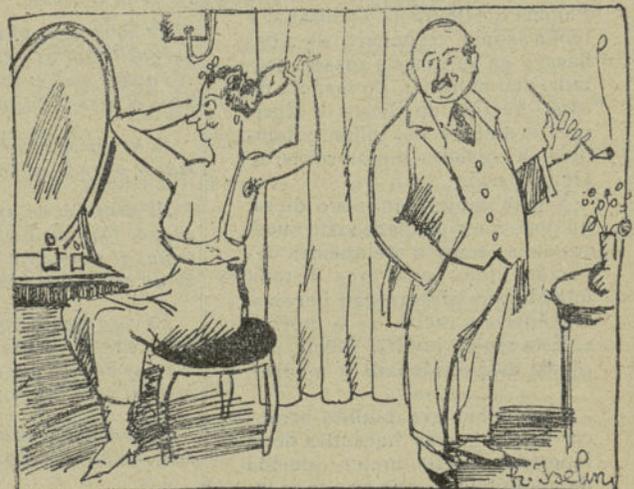
Verdaderas maravillas en fotografías y pinturas, reproduciendo suertes y lances del torero, y muchas, muchísimas cosas más relacionadas con la fiesta nacional, todo ello perfectamente instalado y catalogado con escrupulosidad.»

La risa del «Conejo».

Este «Conejo» es un picador de toros mexicano, que ha declarado, como cualquier poliquillo, que Gaona superaba en quites a Joselito, como pudo apreciar al ver a este torero (en 1911!

¿Se ríe el «Conejo» o nos reímos de él?

En 1911, Joselito era todavía novillero, y ya era el mejor! Pero su labor hay que juzgarla principalmente por sus ocho años de matador de toros. ¡Ah, si Joselito, el pobre, hubiese llegado a ir México!...



Ella.—¡Dobe ser espantoso ser ciego!  
El.—¡Oh! No creas... tiene sus ventajas.

De Sans Gène.

# ZIG ZAG

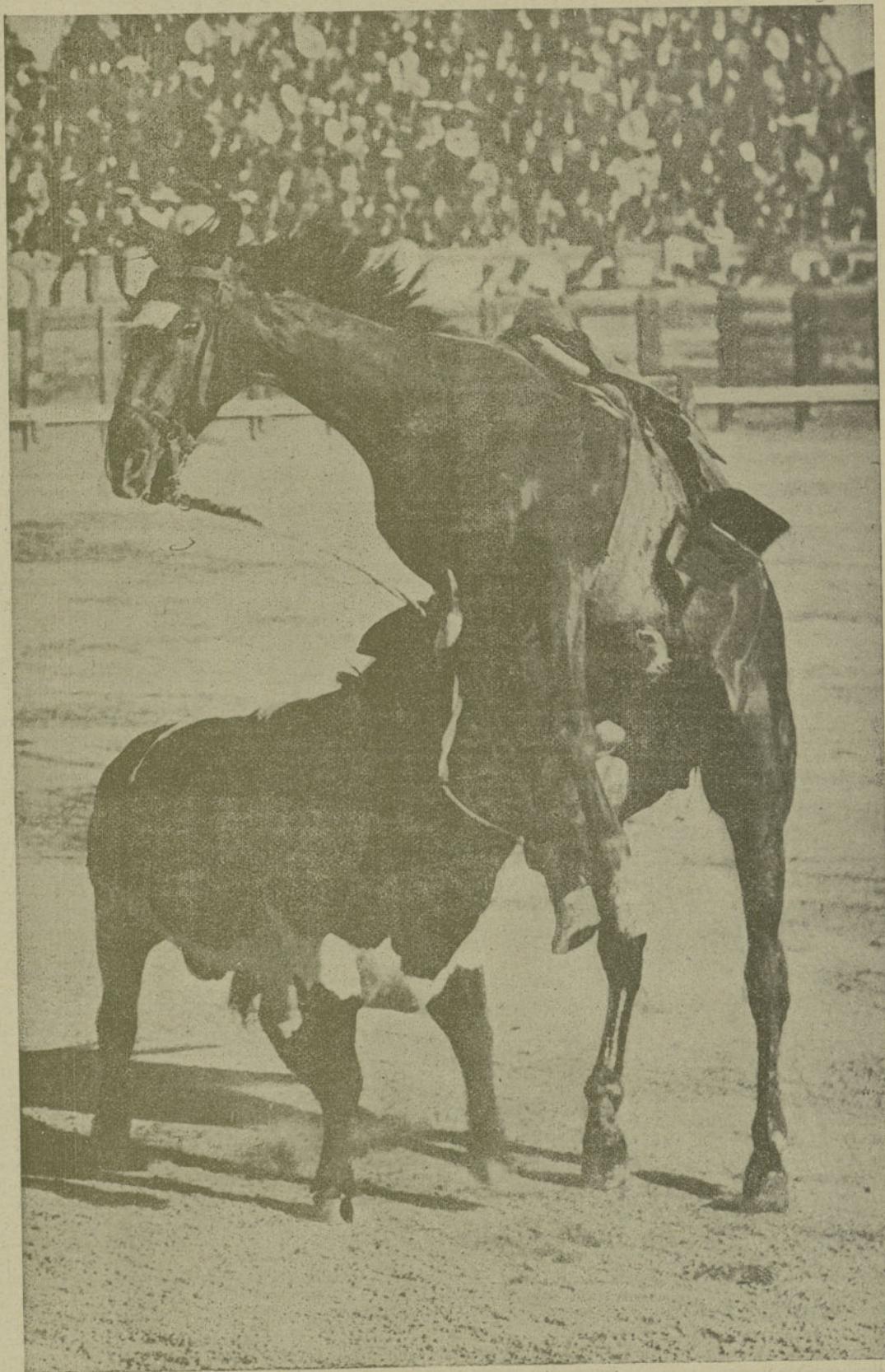
## ¡METAFISICO ESTAIS!

(Fot. Mendoza Ussia.)

¡Miserable condición,  
triste destino y desas-  
trada fin los de los «ca-  
ballos de la pica»!

Con «más cuartos  
que un real y más ta-  
chas que el caballo de  
Gonelas», hacen veír y  
dan lástima, sin pre-  
gonar los prestigios de  
la raza...

Ya no son los caba-  
llos, como antaño, el  
principal atractivo de  
la fiesta; y quizás por  
eso ya no son, como  
antaño, dignos her-  
manos de los Bucéfa-  
lo y Babiecas, sino  
eschálidos pencos in-  
dignos de parentesco  
hasta con los metafí-  
sicos Rocinantes del  
«mucho trabajar y po-  
co tragar», más felices  
que estos de los jinetes  
con mona y castoreño,  
jamelgos sentenciados  
a muerte «en cornada  
vil».



# Entretenimientos históricos



FRANCISCO ARJONA REYES (CURRITO)  
«Niño bien» del toreo en aquella época de «hombres», que también «quiso» quedar como los buenos en la corrida de que en el texto se hace referencia.

Cuando el pasado siglo terminó la segunda guerra carlista, fueron varias las poblaciones donde se organizaron corridas de toros, con motivo de tan feliz acontecimiento, y una de esas poblaciones fué Sevilla, cuyo Consistorio dispuso y preparó la celebración de una de tales fiestas para el día 12 de marzo de 1876.

Extraordinaria fué aquella corrida por todos los conceptos, y así nada tiene de extraño que yo me fije ahora en ella para confeccionar con todo el esmero que Dios me dé a entender, el presente capítulo, aunque bien se me alcanza que, por natural deficiencia mía, de lo bien ejecutado a lo mal referido habrá de quedar establecida una distancia mayor que de lo vivo a lo pintado.

Torearon los espadas Manuel Domínguez, Bocanegra, Lagartijo, Currito, Chicorro y Caraancha.

¿Quién osará negar a pie juntillas, ni de ninguna otra manera, que el cartel, por lo que a los jefes de cuadrillas se refiere, era verdaderamente tentador?

Para la adquisición de ganado se echó la casa por la ventana, que a tal equivalió entonces invertir 34.000 reales en la compra de seis toros de don José Antonio Adalid, suma que ningún ganadero andaluz se había permitido cobrar hasta

entonces por media docena de astados, aunque estos fuesen escogidos como se escogen los puros peninsulares en los estancos.

Todo podía darse por bien empleado en aquellos días de regocijo nacional por la terminación de la lucha fratricida, y justo era que las faenas de los generales Quesada y Martínez Campos en el Norte se celebraran sin escatimar el dinero en las diversiones oficiales. ¡Como debe ser! Al público hay que servirle siempre sin reparar en gastos.

Buena fué la corrida en cuestión, que si los elementos que integraban el cartel ofrecían alicientes, los sevillanos encontraron en el desarrollo del espectáculo.

¿Queréis que es coloque aquí la reseña completa de la corrida?

No, por Dios: no seáis ansiosos. Comprended que la revista de una corrida celebrada el año 1876 resultaría a estas alturas inoportuna. ¡Una tontería de fiambre!

Yo creo que con hacer mención de lo mejor que entre lo bueno hubo, nos pondremos al cabo del «entretenimiento».

Cada espada hizo todo lo posible por lucirse.

## Frases taurinas célebres.

### XXII

Ya estoy harto de cuernos.

Felipe V.

*Cuando el nieto de Luis XIV, duque de Anjou, vino a España en compañía de sus hermanos, los duques de Borgoña y de Berry, a sentarse en el trono que heredó del imbécil Carlos II, el Hechizado, al llegar a Bayona quisieron los habitantes de la ciudad obsequiarle con una fiesta de toros, y al efecto, mandaron llevar de España catorce de ellos, celebrándose el espectáculo el día 17 de enero del año 1701.*

*Cuando iba muerto el décimo le preguntaron a Felipe si le agradaba el espectáculo y si quería, en tal caso, que continuase, a lo que contestó:*

— Ya estoy harto de cuernos.

*En vista de esto se dió la corrida por terminada.*

*Al primer Borbón monarca de España no le agradó la fiesta, y los nobles, para congraciarse con él, abandonaron el deporte mencionado, siendo entonces los plebeyos los que comenzaron a practicar a pie, dando origen así a las corridas de toros tal como hoy se practican.*

En el que con una corrida y un gozo va mezclado un recuerdo a Santo Tomás.

¡Qué Rafael, tan elegante y tan magnífico! Toreó de capa al tercer bicho de la tarde, negro y de cuernos descomunales, con un arte insuperable; lo trasteó con la muleta, dando a ésta más temple que un termosifón, y lo hizo tan de cerca y entró a matar tan en corto y por derecho, que al tropezar con la res dió un resbalón y cayó ante el hocico. Levantóse corajudo, volvió a entrar por uvas y dejó un gran volapié.

José Gómez (Gallito), el fundador de la gloriosa dinastía de la cresta, banderillero a la sazón de la cuadrilla de Lagartijo, estuvo verdaderamente fenomenal pareando a dicho toro. Clavó de primeras un par de poder a poder, arrancando a un tiempo toro y torero, que resultó inmenso. Causó tal alboroto aquel par de banderillas, que las bandas de música que concurrieron al espectáculo rompieron a tocar desafortadamente, en tanto que el público tributaba una ovación estruendosa a Gallito. Luego, éste, al clavar un par al sesgo, paró tanto, que el toro le alcanzó con el asta izquierda y le hirió en una mano, tuvo que retirarse a la enfermería.

¿Y el par de banderillas cortas que clavó Chicorro al quinto toro? ¿Pues y el salto de garrocha que dió en el sexto?

¿Y ha de quedarse olvidado el gran volapié del hijo de Cúchares al cuarto toro, después de haber intentado la suerte de recibir?

¿Cuando hasta Currito sacudió la mandanga!...

Se dice pronto, ¿eh?... ¡Hasta Currito!

Y es que contra los que aseguran que el tal Curro no quiso estirarse nunca, están los hechos que demuestran que de vez en cuando quería. Es posible que en más de veinticinco años que fué matador de toros no quisiera arriba de tres o cuatro veces, pero es impecablemente cierto que en alguna ocasión quiso.

¿Ha habido quien me ha censurado porque al ocuparme de estos trabajos de las faenas de los toreros de antaño, he sacado, en más de una ocasión los trapos sucios a la vergüenza pública?

Pues vea quien por ello me censura, que también aprovecho las ocasiones que me brindan elogios, para dedicar estos a los toreros de ayer,

Cuando ello ocurre, como ahora, siendo un gozo tan puro, tan intenso, como el que sintiera el santo de Aquino cuando oyó la voz divina que le dijo: «¡Bien has trabajado por mí, Tomás!...»

Y me acuerdo ahora de santo Tomás, de Aquino, porque el día que escribo esto (7 de marzo) lo dedica la Iglesia Católica (Nuestra Santa Madre) al sabio Doctor Angélico, paisano de Juvenal.

DON VENTURA

## SOBRE LA CRÍTICA TAURINA

# LA FAMA Y EL FRAC

Ser crítico de toros y gran crítico de toros de suprema importancia y de gran circulación, es mucho más fácil de lo que parece. Es casi tan fácil como ser ministro. Para ser ministro debiera exigirse al ciudadano consejero de la Corona, pero no ocurre así, que supiera mucho de política; como para ser crítico de toros debiera ser indispensable, pero no lo es, entender mucho de tauromaquia. Sin previo examen y sin obligada presentación de un certificado de aptitud, los presidentes de Consejo y los directores de periódicos nombran ministros y críticos de toros a quienes quiera o a quienes «pueden»; esto es muy cierto.

Lo que ya no es tan fácil es hacer política eficaz y crítica verdadera. Pero ¿qué se entiende por crítica verdadera? Veamos.

En materia taurómaca España tiene la «suerte» de que cada espectador de corridas sea un crítico «consumado», que hace valer su criterio dentro y fuera de la plaza. De modo que un lleno en el circo taurino de Madrid—por ejemplo—es una magna asamblea de trece mil trece críticos taurinos «consumados», de los cuales unos trece mil tres tienen la gran fortuna de que su crítica sea inédita, y de no tener por ella más quebrantos que un ligero acaloramiento o unos leves puñetazos dados o recibidos en la plaza, en el café, en la taberna, en la oficina o en el almacén; y los diez restantes somos los que tenemos la desgracia de acaparar la fama, y la «dicha» de que los otros nos mienten la familia con gran frecuencia y con fines muy poco piadosos. Y uno podrá estar muy fuerte en el asunto y tener lealtad al escribir; pero está muy lejos de asegurar que lo por él escrito les parezca bien a los miles de críticos no famosos, como la crítica de cada uno de éstos podría hacernos reír a los que acaparamos la popularidad, si llegásemos a conocer aquella labor, cosa irrealizable por falta de trece mil tres periódicos, uno para cada crítico «consumado» anónimo.

Y sería de desear que existiese este número de publicaciones en las que uno por uno pudieran leerse los juicios de los trece mil tres críticos taurinos «consumados» que constituyen la asamblea. Sería de desear porque con ello se verían cosas gramaticalmente preciosísimas, y se vería, además, que entre los trece mil tres no habría ni uno solo absolutamente conforme con los restantes, porque la pasión o la amistad, cuando menos, quebrantaría la independencia de todos, circunstancia disculpable, disculpable, ¡cómo no!, pues que por muy independiente que la ética profesional le obligue a uno a ser, es lícito y, sobre todo, es humano

admitir en toda crítica el apasionamiento sano y la amistad sincera con los a quienes ha de juzgar o con quienes para ellos piden benevolencia, cuanto más que, en definitiva, lo sustancial de la lidia siempre está perfectamente respetado en la labor del crítico.

Yo tiemblo cuando voy a los toros. Tiemblo porque, aparte de la natural predisposición que mi espíritu tiene a la benevolencia (y así moriré, buena persona, aunque haya motivos para dejar de serlo), no hay corrida en la que el jefe, el compañero, el familiar, el hombre ilustre a quien se debe afecto y respeto o el amigo entrañable no sean oportunamente bloqueados por los personajes y personajillos sobre los que debe caer mi pluma, con el ruego de que no sea duro con ellos; y mi temblor se explica porque entre la conciencia y la justicia se va a entablar un duelo en graves condiciones, y el lance tiene por campo mis cuartillas. De un lado, los derechos del público; de otro, los llamamientos del corazón. De aquí se infiere que cuando aparece el juicio escrito de los críticos que acaparamos la fama, aunque seamos muy entendidos, provoque a un mismo tiempo aplausos y protestas, según les son más o menos simpáticos el torero A, o el ganadero B, o el empresario H a cada uno de los trece mil tres críticos taurinos «consumados» anónimos que critican para su capote, mientras que lo acaparadores de la nombradía tenemos la obligación de criticar para todos los miles de capotes, entre cuyos pliegues cae nuestra hoja impresa.

La diferencia de situación moral entre el crítico famoso y el anónimo podría explicarse con este símil:

Supongamos que entre trece mil trece hombres hubiera solamente diez vestidos de frac—por obligación—y el resto fuera de americana. Podría ocurrir que los diez no estuvieran impecables con el traje de

etiqueta; pero esto no equivaldría a suponer que los restantes trece mil tres fueran unos «petronios», y mucho menos que los diez hombres del frac fueran precisamente los únicos a quienes la elegante indumentaria tenía que convertir en verdaderos adesfos. Pongo este ejemplo porque en opinión de no pocos aficionados demasiado... pintorescos, las críticas defectuosas son las que hacen los críticos profesionales, los «injustamente» acreditados y aun elogiados por miles y miles de lectores, los que «arbitrariamente» estamos rodeados de fama y prestigio, como si la fama y el prestigio pudieran adquirirse en una tienda expendedoras de estas virtudes, a tanto el kilo, como las judías del Barco.

A los que así puedan pensar, yo les echo esta sola maldición:

¡Permita Dios que se vean ustedes de críticos taurinos famosos aunque no sea más que por una temporada!

CORINTO Y ORO

Dib. Delgado.

Nuestro cronista en París, Pierre Aymard, «Refilón», que firma en *Le Journal* y tiene a su cargo la sección taurina del periódico de deportes *L'Aéro Sports*, ha efectuado una encuesta de opiniones de parlamentarios sobre las corridas de toros, cuyo resultado ha sido favorable a nuestra fiesta, que comenzaremos a publicar desde nuestro próximo número.



Cada espectador es un crítico, y todos disconformes. ¡Sería de ver si hubiera para cada «espectador crítico» un periódico!... ¡Cómo se reirían, «famosos y no famosos»; ¡los unos de los otros!



## ¡ARRE, BURRO!

Por A. Casero.

¡Pobre rapaz! ¿Quién pudo imaginar que la humilde condición de su cabalgadura le habría de poner en semejante trance de peligro? ¡Arre, burro! El pánico le pide alas para escapar a la fiera mirada, quizás un poco atónita y algo también compasiva, de su inesperado enemigo... Las orejas gachas, galopa el rucio, sumiso en esta ocasión por lo que su torpe instinto le hace presentir y temer, a la voz que clama y gime: «¡Arre burro!... ¡Arre!...»

Entre la *tourada* portuguesa y la corrida de toros española, hay una diferencia grandísima.

Tan grande como la noche al día. Desde la alegría y entusiasmo del público de España, que entiende y ve el trabajo del artista español, exigiéndole cada vez más que se arrime y ejecute con arte y arrojo lo que se llama «torear de verdad», hasta el aparato arrastre, por las mulillas, del toro, todo es diferente en Portugal.

En la primera, ni siempre se ejecutan como en la segunda los tres tercios, y si decimos ni siempre, es porque solamente en casos especiales eso sucede, y porque en la mayoría de los casos depende de la materia prima.

Explicaremos sumariamente a los lectores de ZIG ZAG, cómo son lidiados los toros en Portugal.

El «cartel» se compone por uno o más *cavaleiros*, rejoneadores, ocho banderilleros y el grupo de los *homens de forçado*. Todos estos personajes pueden ser profesionales o señoritos aficionados.

Córrense, generalmente, ocho toros: unos, puros; otros, ya corridos.

Hechas las *cortezías*, a lo que en español se llama el paseo de cuadrillas—y digámoslo en buena verdad—, trabajo bastante aparatoso, sale uno de los *cavaleiros* dando comienzo a la *tourada*.

Estos ejecutan, citándose a las reglas del *arte de Marialva*, las suertes siguientes: *a gaiola*, *a garupa*, *a meia volta*, *de cara*, *a tira*, al sesgo y cambiando terrenos. Estas suertes son rematadas, conforme la fuerza de las circunstancias y los toros, respectivamente, *a garupa*, *a meia garupa* o *silhas passadas*, y al *estribo*, esta última la clásica, y que ni siempre puede ser ejecutada.

La labor de los *cavaleiros* consiste en clavar en estas suertes las *farpas* o *ferros comprimidos*, *ferros curtos* y pares de banderillas.

Suelen algunas veces torear a duo dos *cavaleiros*, o uno de ellos con un banderillero. Cambiado el tercio, prepárase el toro con el capote para ejecutarse la *pega*. Si el toro está en condiciones para ello, salen los *homens* o *moços de forçado* que, o hacen la *pega de cara* o la *pega de volta*, llamada también de *cernelha*, suertes estas que más adelante explicaremos cómo se consuman. Caso que el toro no se preste para ninguna de ellas, salen los mansos o cabestros conducidos por los *campinos*—vaqueros—a caballo o a pie y recogen el toro. Esta es la lidia que usualmente se da a los toros trabajados por los *cavaleiros*.

Para los toros destinados a la lidia de a pie, por la suerte *a gaiola*, el banderillero portugués empieza el trabajo.

## LA TAUROMAQUIA PORTUGUESA

Los toros son banderilleados por dos rehileros, clavando cada uno de ellos, en el primer estado del toro, y en las diferentes suertes de banderillas, mejor o peor colocados, dos o tres pares cada uno, esto bien entendido cuando no falte habilidad por parte de los artistas y el toro lo permita.

Mudado el tercio, interviene el peonaje, pasando de capote el animal.

En este tercio, los *homens de forçado*, y especialmente el *cabo*, empiezan a estudiar la manera de cómo el toro mete la

cabeza. Si la mete derecha, esto es, sin *ensarilhar*, ejecútase la *pega de cara* o la *pega ao sopé*. La primera, como está indicado, el toro está frente al hombre; en la segunda, el toro vuelto a las tablas. Una y otra son hechas por los ocho hombres del grupo, uno que queda en la cabeza, metido dentro de la cuna, y los siete restantes que ayudan, distribuyéndose por el toro, dominiándole.

Cualquiera de las dos se hace sin auxilio de los cabestros. Cuando por las condiciones del toro ninguna de estas suertes pueda hacerse, recurren entonces a la *pega de volta* o *cernelha*, que consiste, con auxilio de los *campinos*—vaqueros—meter el toro entre los mansos, y a seguir, sólo dos hombres del grupo se agarran, uno a los costillares y otro al rabo, sacando el toro de los cabestros y parándolo, terminando con la recogida del animal a los corrales.

Esta es la faena que solamente se hace en Portugal, y lo que es, en resumen, la tauromaquia portuguesa.

EL RODRIGUITO

*N. de la R.*—En momentos en los que parece resurgir el toreo a caballo, en el que de tan legítima supremacía gozan los *cavaleiros* portugueses, los taurómacos deben fijarse en cuáles son las suertes clásicas de rejonear y cuáles las de recurso o aquellas que más bien constituyen *trucos* habilidosos, con los que se mixtifica el hermoso «arte de Marialva».

Ejecutar *a tica* y rematar *al estribo*, no es lo mismo, ni tan meritorio, como *a silhas passadas*, por ejemplo. El buen rejoneador debe clavar o procurar clavar siempre «al estribo y de alto a bajo», con el rejón perpendicular, o poco menos, y no con la grupa del caballo, ya a salvo, y alargando el brazo para prender el rejón oblicuamente, de un modo antiartístico y ventajista. Clavar a la grupa carece de mérito.

Aquello es lo que hacen los *cavaleiros* portugueses, que nunca se apean del caballo para torear a pie y matar.



LOS «HOMENS DE FORÇADO» DE SANTAREM

El antiguo y destemido grupo de hombres de «forçado» de Santarem, que tantas tardes de gloria ha tenido en las plazas de Portugal, y que se compone solamente de señoritos aficionados.



MANUEL A. RODRIGUEZ,  
«EL RODRIGUITO»

Cronista del periódico de Lisboa *A Tarde*, que con Rogello Pérez, «El Terrible Pérez», de *Diario de Lisboa*, ostenta la representación literaria de nuestra revista en Portugal.

# PLAZA DE TOROS DE MADRID

NOVILLADA  
INAUGURAL DE  
LA TEMPORADA

¡La hermosa plaza de Madrid! ¿Será la última temporada? Completa, quizás, sí... ¡Ella también se va, con su historia de oro, como se fueron Joséllito y Belmonte... Pero antes de que se celebre la corrida de inauguración en la Monumental, digna también de admiración y cariño en lo futuro, hay que decir adiós a la vieja,



CORREA MONTES  
SAGASTI Y  
HERNANDORENA

como en las despedidas de los toreros, con una gran corrida, para que los aficionados, por última vez, la disfruten desde dentro, la contemplan por fuera y la reverencien admirando su porte señorial y el gesto elocuente de sus taquillas cerradas, como en esta novillada de inauguración de su acaso postrer temporada.

«No saber manera», dicen los moros. Y eso nos va pasando a todos los que de cerca o de lejos intervenimos en esto de los toros: los empresarios, no saber manera de conseguir que los toreritos entiendan de otros intereses que los suyos propios, contrarios, por lo que se ve y por lo que se deja entrever, a los de la fiesta, verdadera y única «madre del cordero»; los ganaderos, salvo excepciones, no saber manera de criar animales que no sean o bueyancones o toritos; los toreros, no saber manera de arrimarse con arte o de no usar del arte para no arrimarse; los críticos, no saber manera de alabar al justo y dar buen consejo a quien lo haya menester; los apoderados, los monosabios, los picapedros...

Y el público, naturalmente, no saber manera de divertirse en la plaza y de continuar siendo aficionado sin apelar a toda su buena voluntad con grandes esfuerzos de imaginación... Esta es

## PELÉ, MELÉ Y EL PALO DE LA ESCOBA



ROBERTO DOMINGO

Si el toro quinto—no novillo—hubiese tenido más bravura y menos resentida la mano derecha, que lo flaqueaba como apoyo, ¿adónde hubieran ido a parar caballo y picador?

la realidad, la triste realidad actual, se quiera o no se quiera.

Sin embargo, el toreo tiene tal fuerza en sí, encierra tantas bellezas la fiesta nacional, tan incomparables bellezas, que los taurófilos, partidarios de la fiesta por gusto o por obligación—que de todo, hasta aficionados por obligación de intereses, va habiendo en las modernas viñas taurinas—, tienen que alimentar los entusiasmos raciales por el toreo y la esperanza firmísima de una gloriosa resurrección. ¡Ya llegará!

Y, mientras surge o no surge el lidiador *Deseado*, acuden los públicos a las plazas de toros con una buena fe, digámoslo así, buena fe, digna de todo, de cualquier cosa, menos del «no saber manera» moruno en que se desenvuelve de momento la fiesta y con que la maltratan toreruelos como el *Pelé*, *Melé* y el *palo de la escoba* de la novillada de inauguración y de casi todas las novilladas y de la mayo-



Un pase natural de Hernandorena—¡bien por la fotografía!— al toro de su presentación.

Sagasti en un muletazo con la derecha al segundo toro de la novillada de Herreros.





Correa Montes en la estocada con que logró «deshacers» de su ségundo enemigo.

ría de las corridas en estos calamitosos tiempos de los *geniales* parodistas—¡nunca segundas partes fueron buenas!—de los genios del toreo.

Pero no arruguemos demasiado el entrecejo... Conformidad, ánimo, y adelante.

\* \* \*

*Pelé, Melé...* Digo: Correa Montes, Sagasti y Hernandorena—nuevo, y ya viejo, en esta plaza—no saber manera de habérselas y entendérselas con los toros buenos de Herreros Manjón, segundo y tercero, ni con lo toros malos, primero, cuarto y quinto, ni con el novillo feo y manso de Villagodio lidiado como sustituto de un inválido en sexto lugar.

No sabemos qué fué peor: si que a Hernandorena le dieran los tres avisos en este novillo, o que ni él ni Sagasti supieran manera de sacar algo de partido, ¡algo siquiera!, de los toros bravu-



LO UNICO

El quite de Hernandorena, con el capote a la espalda, y el de «emulación» con que le hizo la competencia Correa Montes, fueron lo único de la tarde. Y en cuanto surgió la rivalidad profesional se apasionaron las gentes... ¡y ellos, «no saber manera»!



cones y noblotes corridos en su primer turno correspondiente.

Pero ¿qué se les puede pedir, si no saben más, ni quieren, porque no se atreven a más?

No querer, y no saber, es no poder.

Que viene a ser lo mismo que le ocurre a Correa Montes.

¡Bastante penitencia llevan ellos en el pecado.

Claro que para ellos eran *demasiado* toros... O ellos poco toreros para aquellos toros... Lo de siempre: o sobra toro o falta torero.

—¡Que les paguen en marcos!—gritó un chusco.

Y la gente aplaudió. ¿Para qué más?

Un quite del nuevo y otro del más viejo de los matadores, así como por casualidad, y se acabó lo poquísimo bueno de la pobrísima novillada inaugural.

¿Qué de particular tiene que la gente saliera de la plaza pensando en el fútbol y hablando del partido Italia-España?

¿De qué iban a hablar los aficionados?

\* \* \*

Y salió mucha gente de la plaza, mucha: según la cuenta de las taquillas, selladas con el cartelito de «no hay billetes», que no falla, como les fué dado comprobar a las dos o tres mil personas que se quedaron paseando por los alrededores, más de trece mil... ¡El completo!

Que serán, trece más, trece menos, los que vuelvan a la próxima novillada.

Aunque no sea más que para maldecir del toreo, renegar de los toros, echar pestes de los toreros y hablar maravillas del puñetazo y de la patada.

Y nos parece admirablemente bien. ¡Ancho es el mundo!

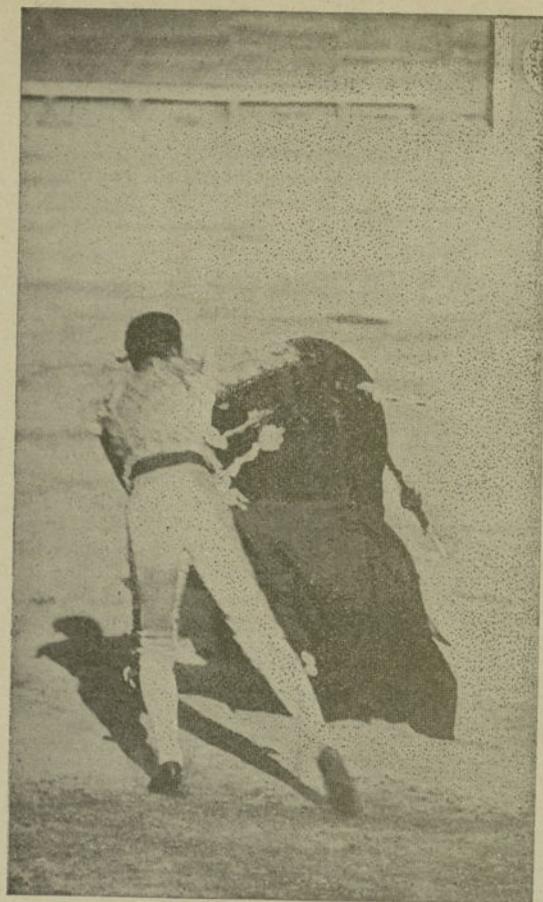
DON LUIS

Dib. Roberto Domínguez.

Fot. Baldomero.

El picador Díaz fué la primera víctima de la temporada, con fractura de la clavícula izquierda y conmoción.





Gaona cumplió bien con capa y muleta en el toro que le correspondió, y estuvo breve, pero deficiente matando.

Colecta a favor del decano de los monjes mexicanos Ponciano Bultrón, que cuenta cincuenta y nueve años de edad y lleva cuarenta y dos de servicios. Bultrón, a la derecha, saluda emocionado.



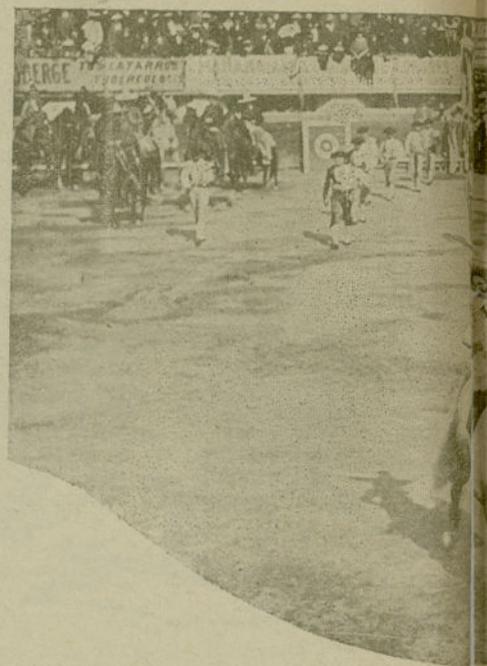
Mi felicitación sincera a los organizadores de la corrida, que se celebró el 10 de febrero. Sus esfuerzos se vieron coronados, pues lograron que el público acudiera en masa a presenciar esta corrida. Hubo un lleno, sin llegar a rebosante, que fué suficiente para que ingresen a la caja de la Casa de Salud del Periodista buena cantidad de tostones.

El despejo, hecho por la benemérita Asociación Nacional de Charros, llevando en el centro a la simpática Celia Montalván, que montaba hermoso jaco tordillo, fué un espectáculo hermoso. El desfile de las cuadrillas, que fueron custodiadas por los charros, causó una magnífica impresión en el público, que no se cansó de aplaudir.

*Los toros.* — Los señores Llagano han dado una prueba más de su desmedida afición por la fiesta. Los siete animales que pisaron la arena fueron muy finos, muy bien armados y con todas las características de toro de lidia. Lástima grande que la bravura no hubiera corrido parejas con la presentación. Bravos, pero bravos de verdad, lo fueron los corridos en segundo y tercer lugares. Este último, al tirar furiosas cornadas sobre

el capote de un peón, se desortijó la pata derecha, y ya inútil, arremetió desde largo, con poder y codicia, por dos veces consecutivas a los piqueros. Cuando se retiraba a los corrales, arropado por los mansos, una ovación cerrada lo acompañó. Cuando las mulillas arrastraban al segundo burel, el público obligó se le diera la vuelta al ruedo en medio de una cerrada lluvia de palmas. Los restantes trajeron mucho nervio y temperamento y llegaron al último tercio muy apurados de patas y broncos. Pero ninguno terminó ni trajo malas ideas.

## PLAZA DE "EL T...



El desfile de las cuadrillas fué brillantísimo: a su frente salió la hermosa

## LA CORRIDA

A BENEFICIO DE LA CASA

### ANTES, NO...

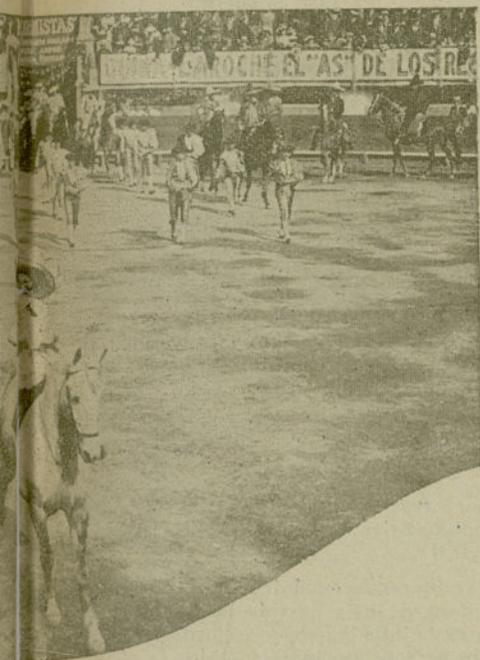
Vengo observando de dos o tres corridas a la que me ocupa inclusive, o sea la de la Prensa, que el «Kalifa» está tarde a tarde banderilleando al estilo que en su corrida de presentación nos enseñó y en subsecuentes también el diestro sevillano Sánchez Mejías; y, si no me es infiel la memoria, un revisitero dijo por entonces, en parecidos términos, «que los pares por dentro al sesgo, y ejecutados por Sánchez Mejías, carecían de «línea» y exposición y eran un «truco», colocados por sorpresa al aviso «de oportuno capote de sus banderilleros Almendra y Bombita IV.» ¿No recuerdan esos señores de la dere-



Facultades mató malamente, como de costumbre, a su toro.



ig ag  
**TREO", DE MÉXICO**



**LA PRENSA**

**SALUD DEL PERIODISTA**

artista Celia Montalván, y a sus lados, los charros, en escolta de honor.



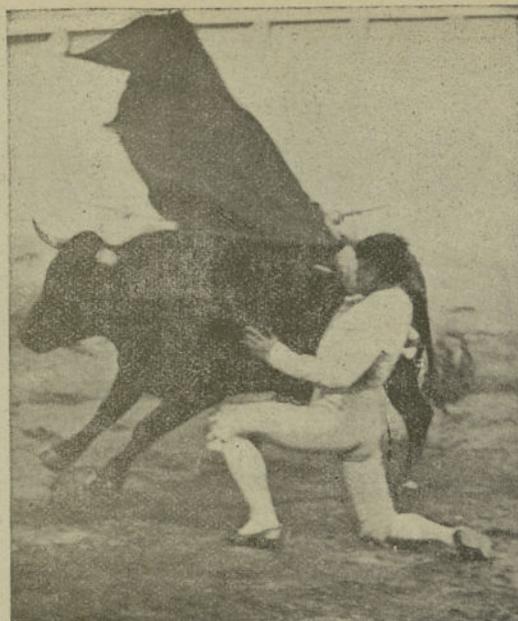
Y Fortuna se limitó a dar un buen pase en toda la faena.



**AHORA... ¿SI?** cha, que tanto censuraron a Sánchez Mejías en esta suerte de banderillas, la forma en que silbaban al sevillano? Pues ¿por qué ahora aclaman a Gaona, si hace lo mismo que el cuñado de Joselito? Es decir, no lo mismo: Gaona no toma el viaje del toro como lo hacía Ignacio, que casi no dejaba salida para su cuerpo, y Rodolfo procura agarrar el viaje del toro más abierto, ventaja que con todo y la no exposición, ni la «línea», ni la elegancia, ni la estética, haya mejorado la suerte al sesgo, por dentro, por ninguno de los actuales banderilleros de postín. Tan sólo hay imitación y nada más. **CLARIN**

**Rodolfo Gaona.** — Escuchó palmas al veroniquear a su toro. Al sexto, a invitación de Flores, lo adornó con dos buenos pares de banderillas sesgando por dentro, que le fueron muy ovacionados. A su toro le realizó una buena faena de muleta; ejecutó pases de mucho castigo, logrando a los pocos momentos apoderarse de su adversario; al que le propinó en una arrancada de peligro un estupendo pase de pecho con la zurda. Arrancó a herir, y desviándose de la recta y alargando el brazo dejó una entera trasera. Intervinieron los peones, hubo capotazos a diestro y siniestro y descabelló al primer golpe, oyendo una ovación y dianas. En quites ocupó decorosamente su lugar, sin sobresalir.

**Juan Silveti.** — «El Tigre de Guanajuato» se arrodilló en los medios, y no obstante que el bicho se le arrancó gازهapeando, le aguantó y le propinó un morrocotudo cambio. Cuando se puso de pie desapareció «El Tigre» y dejó libre el paso a Juan Silveti, torero suave, lento y cuidador de la línea en cada lance, para que ejecutara cuatro verónicas, teniendo una rodilla en tierra, y para que rematara, en igual postura, con media verónica. Dos verónicas más, ya de pie, muy toreras y artistas, y dos reboleras, una por el lado derecho y otra por el izquierdo, **MAGISTRALES.** Pero al cuarto quite un picador cae en la cara del toro; el bicho va a tirar la cornada y Juan Silveti, torero suave y lento, desaparece y deja su lugar a «Juan Sin Miedo», que se agarra a la cola del toro y jala, el animal se revuelve furioso y «El Hombre del Mechón» sale hasta los tercios girando con el toro para rematar temerariamente y a cuerpo limpio aquel quite. Y con la muleta retorna a la arena «El Tigre de Guanajuato», «El Hombre del



Juan Silveti alardeó de temerario valor en unos lances, e hizo gala de su arte en otros. Al final de la corrida se dijo que al toro segundo lo habían lidiado «dos Juanes»: El Tigre de Guanajuato, El hombre del mechón, Juan Sin Miedo, y Juan Silveti a secas.

*Información gráfica de nuestro corresponsal, señor Tinoco.*

Las fotos le representan en un pase de pecho rodilla en tierra y en el cambio de rodillas con que recibió a su toro en el centro del ruedo.



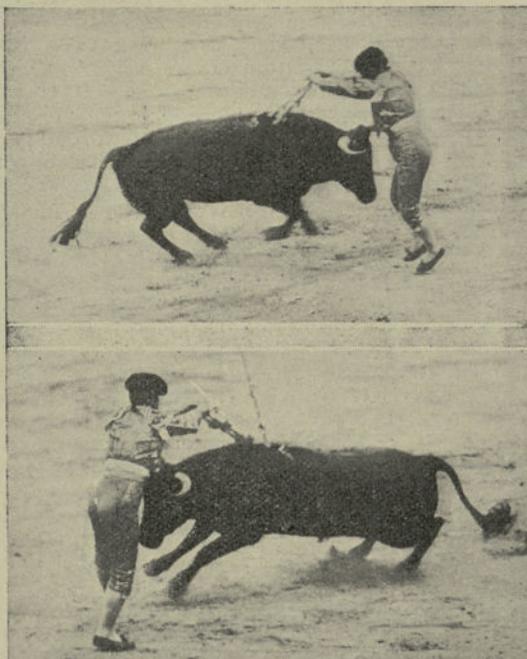


Las verónicas del «censor de la suerte de recibir» no le hubieran permitido a Fortuna, cosa de la que bien puede ser capaz quien critica lo que no sabe ni se atreve a hacer, hablar con menosprecio de las que le dieron «clera» fama a un tal Cayetano Sanz.

Mechón», «Juan Sin Miedo», y ejecuta una faena ultraemocionante. ¡Qué cuadro formaron juntos hombre y toro! ¡Pinceles mágicos de Roberto Domingo faltaron para que, con su arte único, trasladaran al lienzo aquellos momentos cruentos de la lucha brutal, pero hermosa por su colorido, del hombre con la fiera, del hombre selvático que, como dijo Barbadillo, «arroja el corazón sobre la candente arena para enseñar a las señoritas toreras lo que es el toreo de machos!» Y hubo instantes en que no sabía mos cómo «El Tigre» salía con bien de los furiosos hachazos que la bestia le tiraba. Y momentos hubo en que los veíamos juntos, formando un solo grupo grandioso por la fiera del bruto y por el valor de este hombre que no conoce el miedo. Y en un molinete nos pareció ver a «Juan el de la regadera» sentado tranquilamente sobre el pitón del toro chupando su habano. Después un adorno tremendo de valiente, acariciar la cara del toro y éste lamer la mano que pasa suavemente por sus befos. Luego un natural con la derecha estando el diestro quieto y con los pies juntos y corriendo la mano lentamente. Y para coronar aquella faena, entrando en la suerte natural y con el toro aculado en tablas, arrear una media estocada en todo lo alto que bastó. Ovacionaza, vuelta, petición de oreja y salida a los medios y tercios.

*Diego Mazquiarán*, Fortuna.—Verónicas bailadas, muleteo de «torito, no te quiero ver». Un natural con la izquierda, un pinchazo, una estocada, y vuelta.

*Francisco Peralta*, Facultades. Sosera, apatía, frío y dos verónicas brutales de valientes. Dos pinchazos echándose fuera y una media de efectos, rápidos y otra vuelta.



Gaonita puso dos aceptables pares de banderillas, al cuarteo, uno por el lado derecho y otro por el izquierdo, y en lo demás se portó con una mediocridad absoluta.

De sus malas faenas de capa y muleta, el diestro polemista Fortuna logró taparse con una estocada, que asimismo le sirvió de lenitivo en el fracaso que le ajetaba de México sin haber pisado más que las dos veces comprometidas la plaza de «El Toreo».



*José Ramírez*, Gaonita.—Verónicas sin sal. Dos buenos pares de banderillas, los dos al cuarteo, uno por el lado derecho y el otro por el izquierdo, y uno ful a la media vuelta. Muleteo desconfiado, una voltereta y un estoconazo entrando rápido que partió los pulmones. Vuelta al ruedo a los acordes, la ovación y dos puntazos en la ingle derecha leves.

*José Flores*.—Veroniqueando así así. Banderilleando, regular. Con la muleta, sin saber para lo que sirve, y estoqueando, valiente. Un estoconazo hasta lo rojo en todo lo alto entrando en terreno muy comprometido. También hubo ovación.

*Los picadores*.—Conejo Chico sobresalió. Los demás, como de costumbre.

*Los banderilleros*.—Regulares, por no decirles DETESTABLES EN TODO.

Y como recuerdo único, impecedero de esta corrida de la Prensa, la lidia del segundo toro, bravo animal, ejecutada por los dos Juanes: Juan Silveti, torero lento, suave y cuidador de la línea, y «Juan Sin Miedo», «El Tigre de Guanajuato», «El Hombre del Mechón».

Envío. — Al señor don Eduardo Palacio Valdés, dignísimo secretario de la Asociación de la Prensa Española, esta insulsa crónica le dedico con todo respeto, admiración y cariño.—ENRIQUE ARZAMENDI

En el próximo número, amplia información literaria y gráfica de la corrida a beneficio de Nacional II, en la que éste cortó una oreja y Gaona ejecutó la mejor faena de su vida torera.

## Becerrada en «El Toreo»

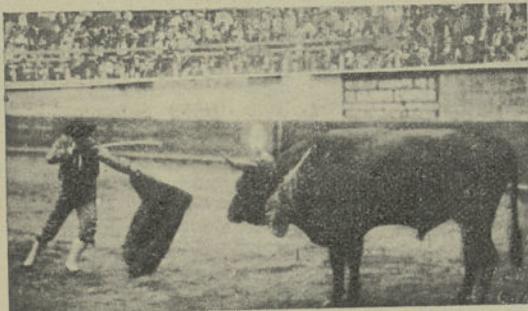
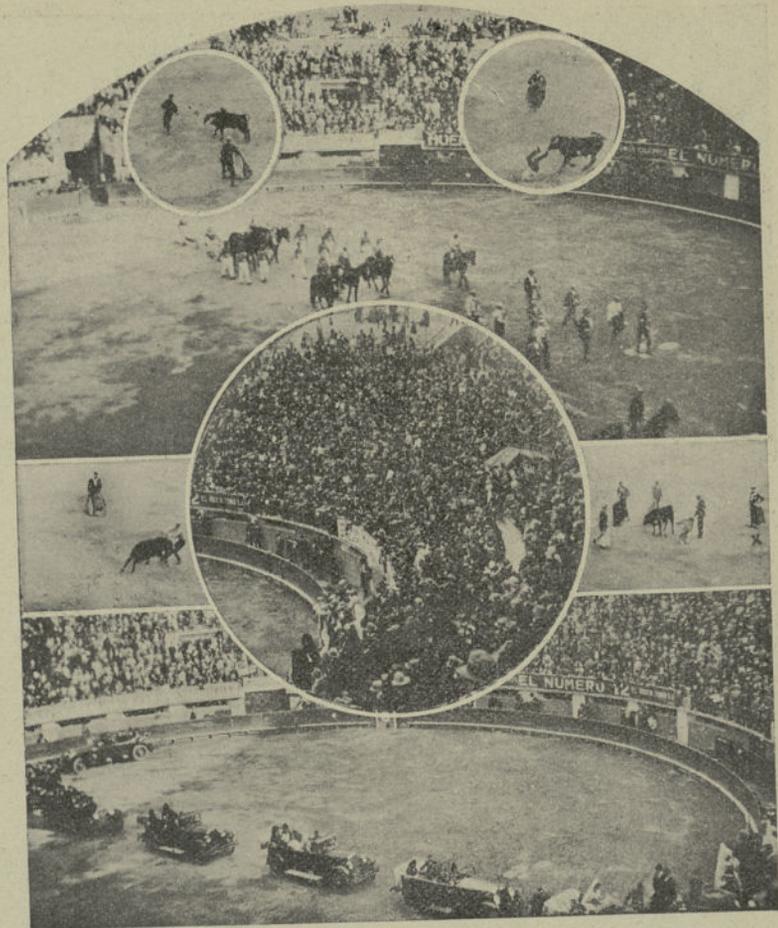
Con una entrada bastante buena se verificó el 9 de febrero la novillada que organizó el Gremio de Ferrocarriles, a beneficio de sus compañeros actualmente sin trabajo, y de los elementos que forman la Compañía Argentina de Vittone y Pomar, a quienes su empresario dejó colgados.

Lo común y corriente predominó en esta becerrada, esto es: revolcones, carreras, sustos, pares de banderillas en cualquier parte, estocadas en el aire, pases de pecho y naturales en la arena, etcétera, etc.

El público rió de muy buena gana y aplaudió a los muchachos todo cuanto intentaron, y de lo cual nada les salió a derechas.

Al final, varios charros hicieron floreos con la reata, y fueron también muy ovacionados.—E. A.

Las fotografías representan distintos aspectos y momentos de la fiesta: la salida de las cuadrillas, un tendido de soábra, el desfile de la presidencia y algunos lances de la lidia, que fué dirigida por Gaona (x), y en la cual abundaron los incidentes propios de esa clase de festejos.—Fot. López,



Alvarado entrando a matar al tercer toro.

Dionisio Sordo, «Botones», en el segundo.



## GUATEMALA

20 de enero de 1924.—Una nueva empresa formada por el aficionado don Manuel Cotero (hijo), organizó la novillada verificada el día de la fecha, en la que se corrieron cinco toros con toda la barba y mucha leña, de la hacienda «La Blanca», propiedad de la nación, alternando en la muerte de los terribles pajarracos blanqueños, los diestros Eugenio Alvarado y Dionisio Sordo, quienes, como lo han demostrado siempre en nuestro ruedo, salieron con ganas de ganarse las palmas, cosa que lo lograron en varias ocasiones, a fuerza de exponer el físico, puesto que de los cinco bichos que pisaron la arena, solamente el lidiado en último lugar fué pronto y noble; el resto, fuera de que resultaron quedadotes, demostraron ganas de hacer pupa.

Eugenio Alvarado, que es un diestro que goza de muchas simpatías, estoqueó el primero, tercero y quinto.

Su primero se lo brindó a don Emilio Passarelli, nuestro empresario para las corridas con ganado español.

Los banderilleros, luchando toda la tarde con toros imposibles de todo lucimiento; el veterano Federico Fernández «Saleri», se lució en la brega.

Los del palo largo dieron algunos buenos puyazos y muchos refilonazos, a cambio de cinco descendimientos y dos defunciones caballares.

El cambiador de suertes, el aficionado bilbaíno, don Luis Goiri, se portó a la altura de los buenos, demostrando que conoce el reglamento de toros y que no se amedrenta con la chifla de los ignorantes, que son los más en esta afición.

El tiempo, lindísimo, y la entrada, muy mala; el público se reserva para las tres corriditas con ganado de ¡Clairal! y de ¡Arrivas!, y los espadas Pepe Mora y Pedro Espejo. ¡Ojalá que no arda la plaza o que acabe el cuento como el Rosario de la Aurora!—RELANCE.



EL CARTEL DE LA FERIA DE SEVILLA

Merced a nuestro corresponsal gráfico en Murcia, señor Iglesias, que obtuvo la fotografía del cartel de la feria de Sevilla al ser éste expuesto en el Casino murciano, podemos ofrecer a nuestros lectores las primicias de la notable obra artística del pintor Alcaraz, de prestigiosa firma en tal especialidad.

## COMENTARIOS

## LA MÚSICA

Luz, mucha luz en el cielo de un azul intensísimo. Alegría, mucha alegría en el ambiente caliginoso de la tarde esplendorosa, plétórica de sol. Voces, muchos gritos, muchas risas. Rugen los *claxon*, claman las bocinas, trepidan motores de «autos»...

Al coso se dirige la música a los acordes de untorerísimo pasodoble, que pone en los ojos melancólicos de «los que se quedan» un vélo de tristeza. Seguida de una chiquillería alborotadora, va atravesando las calles de la capital provinciana, levantando a su paso gritos de júbilo, voces de alegría, poniendo en los semblantes la viveza de un contento que tiene algo de pueril.

¡Cuánto deben los toros a la música!... ¿Tendría tanta belleza el despejo de las cuadrillas, el desfile de los muñequitos de oro y de seda, sin que la música dejara oír las notas vibrantes de un pasodoble, jacarero y castizo? ¿Sería tan emocionante la salida del toro si el clarín enmudeciera en vez de emitir su son desgarrado, que obliga al torero de corazón más templado a mirar con angustia indefinible y a todos los ojos a que se claven en la puerta por donde ha de aparecer el toro pujante y magnífico en su fiereza?...

Y no digamos nada si aquel día torea un «tío» que se os haya hecho antipático. Entonces, apenas el torero de dos telonazos con la franela, estaréis mirando al Presidente «con ojos como puñales» y, viendo que el primer aviso no aparece por ninguna parte, empezaráis a vociferar, protestando indignados de «tamaño felonía».

¡¡Por fin!!!... Con deleite supremo escucharéis conmovidos el sonido punzador del clarín, seguido de un redoble sordo, tanto más simpático cuanto más continuado. Seguramente, os pasaréis el pañuelo por la frente sudorosa (más detalles en programas de mano) murmurando con malsana satisfacción.

—¡Gracias a Dios! ¡Ya era hora!...

Si en lugar de *oír* el aviso lo llegáis a *ver* solamente (un pañuelo blanco que agita el presidente con sonrisa bastante forzada) no hubierais sentido el placer que os conmovió y os hizo mirar agradecidos al músico que sopló la trompeta hasta ponerse al rojo cereza...

De igual modo, una faena cumbre, o una estocada hasta la gamuza, no tendrían un sabor tan grato si no fuesen amenizados por los acordes alegres de un clásico pasodoble torero, que se van desgranando en el aire como un bello himno a la española fiesta...

JOSÉ S. SERNA PÉREZ

Albacete, 1924.



## UN ALARDE DE VALOR

NACIONAL II, RODILLA EN TIERRA,  
LE COGE A UN TORO DE LA OREJA

«Juñito Nacional —nos escriben de México— no es sólo el torero valiente y pundonoroso de que tenemos referencias: es, además, nosotros lo hemos visto, un artista dominador y lleno de afición que le mueve a intentar lo tod , llegando en ocasiones a ejecutar proezas que no serían fáciles con menos valor. pero tampoco con menos conocimientos del arte del torero para dominar al toro con esa pasmosa seguridad de los grandes lidiadores.» Por estas y otras noticias que de México nos llegan, parece ser, en efecto, que Nacional II ha dado un buen paso de avance en su profesión, depurando su estilo de torcar, principalmente con la capa, y perfeccionando en un sentido artístico sus características taurómacas. De toreros de su valor, afición y amor propio, todo se puede esperar, y es justo loar sus hazañas—como esa de coger a un toro de la oreja—y animarles a perseverar en su empeño de esforzados paladines de la gran fiesta. (Vaya con estas líneas nuestra adhesión a la iniciativa de «The Times» de rendirle homenaje.)



LA ESPOSA DEL VAQUERO SE LA PEGA,

Óib. Salmerón Pellón.

—¿Sientes ruido, Felipe?  
 —Sí, oigo un cencerro y veo unos cuernos  
 muy grandes.  
 —¡El es! ¡Estamos perdidos!

## Redacción:

De día: en cualquier parte  
De noche: llamad al sereno

## DIRECCIÓN:

DE MADRID, AL CIELO  
Apartado secreto y T.S. H.

# Klinoklón

Revista especial para cosas generales

DIRECTOR; UNO

REDACTORES; TODOS

No se devuelven los originales: dada la carestía del papel, se venden al peso.

## Suscripción:

En este mundo: grat's.  
En el otro: carísima.

Y aquí, paz;  
y después, gloria.

Tel. En la bodega de al lado

## LOS TEATROS

## REAL: LA NOVIA VENDIDA

ESTRENOS EN LA PRINCESA,  
PRICE, COMICO Y MARTIN

El acontecimiento teatral de la otra semana se halla, ¿quién lo dijera?, en el vetusto y apollado teatro Real. Pero no se engañen nuestros lectores; no es que los de casa hayamos hecho nada para ello. Es, sencillamente, que una Compañía checoslovaca que anda recorriendo el mundo en misión artística, ha llegado a Madrid como a cualquiera de los puntos en que ha de predicar la nueva de su nacionalismo, y ha empezado a actuar con buen éxito artístico, pero no tan bueno financiero.

Es verdaderamente extraño el fenómeno que se da con frecuencia en la afición musical madrileña. Está siempre atenta y vigilante a las novedades que se le ofrecen en los conciertos, y permanece desinteresada y distraída cuando se trata de novedades en el terreno de la música teatral. ¿Es que en el gusto general ha perdido terreno la música dramática? No lo creemos, porque cuando hay algo notable en los teatros populares de música, el público los llena y muestra bien a las claras su regocijo. Ejemplos: «Doña Francisquita» y «Benamor».

Sea de ello lo que quiera, el caso es que ni Strauss con su «Caballero de la rosa», ni d'Albert con su «Tierra baja», ni ahora Smetana con su «Novia vendida», han logrado sacudir la indiferencia de los aficionados. Y en los casos de Strauss y Smetana esto es injustificado y lamentable.

No es este el momento de medir y pesar los méritos de Smetana y de situar su obra teatral en el verdadero lugar que le corresponde dentro de la historia de la música. Lo hemos hecho ya otras veces, y parte de la música checa de cámara y sinfónica, es popular entre nosotros.

Adolfo Salazar, con la perspicacia y el tino que le caracterizan, hizo en «El Sol» un justísimo paralelo entre el nacimiento del teatro lírico che-

co y el análogo movimiento que se verificó en España para dar lugar a la zarzuela grande. Smetana y Barbieri. Estos dos nombres abren un mundo de reflexiones. Pero por hoy no haremos más que la siguiente: este año se celebra en Checoslovaquia el centenario del primero con fiestas solemnes; y con esta propaganda mundial de su música y la de los compositores de la escuela por él fundada, todo ello de iniciativa y con el apoyo espiritual y material del Estado; el año pasado, en cualquier día de sus trescientos sesenta y cinco, hizo también cien años del nacimiento de Barbieri, y no hubo Corporación artística ni oficial que señalase la fecha con la más modesta conmemoración; la música de Barbieri no se ejecuta en ningún teatro de España, ni, por otra parte, hay teatro alguno que pueda hacerlo. Solamente el maestro Vives, al empezar el año pasado su temporada de teatro lírico español, tuvo un piadoso recuerdo para el gran maestro, y puso en escena, de la mejor

manera que le fué posible, «El barberillo de Lavapiés». Y con la mano puesta en el corazón, afirmo, como crítico honrado, y creo que imparcialmente, que Barbieri es un compositor dramático de tanto valor como Smetana. Y en este momento, en esta mi amada biblioteca del Conservatorio, en donde se conservan las partituras autógrafas de «Jugar con fuego», de «Pan y Toros», de «El barberillo de Lavapiés», se me llenan los ojos de lágrimas, de la tristeza inmensa de ser compositor de música en este país que deja morir a sus artistas, que los entierra en el olvido. ¿Quién se acuerda de Gaztambide, de Barbieri, de Oudrid? Mucho más cercano a nosotros está Chapí, y ya le hemos olvidado. Bretón... Pedrell...

Concluyamos. La Compañía checoslovaca es muy notable, y obtuvo los aplausos que merecía. También pondrán en escena «La náyade de Dvôrack».

\* \* \*

En la Princesa estrenó la señora condesa de San Luis una comedia en un acto, titulada «Don Juan no existe». Tal vez la crítica se haya mostrado demasiado severa con ella. Es posible que nuestros críti-

cos no crean que es lícito a una condesa escribir comedias medianas. Nonos parece equitativo, ya que se lo toleran a tantos dramaturgos de profesión.

En Price, los señores Vidal y Planas y Valdivielso estrenaron un melodrama, «El otro derecho», en el que se excedieron algún tanto en las licencias propias del género, pero que, a pesar de esto, fué muy aplaudido.

En Martín, un éxito del señor Contreras y Camargo con el drama en tres actos «Sobre la ley», y en Eslava una traducción del señor Martínez Sierra, de la obra «La couturière de Luneville», de Savoir, con el título de «Aquella mujer...». Esta traducción podía darnos ocasión para algunos comentarios acerca de las traducciones y los traductores. Pero ni tenemos tiempo, ni espacio, ni creemos que nuestras advertencias fueran útiles para nadie.

JULIO GÓMEZ

EL HOMENAJE  
A «EL BARQUERO»

Dos palabras finales, por nuestra parte, nada más, para dar las más rendidas gracias a cuantos, después de honrar con su presencia el acto de homenaje, mejor diríamos de cordial, efusiva y consoladora camaradería, al viejo compañero, a quien tratamos de mostrar nuestro respeto y cariño, han contribuido a dar magnificencia y amplitud a nuestro buen deseo desde las columnas de sus respectivos periódicos. Gracias al ilustre poeta madrileño Antonio Casero, por sus frases de consuelo y ánimo; gracias al popular crítico «Corinto y Oro», que alzó la mano de su lecho de enfermo para prestarnos el calor de su adhesión escrita: gracias a todos vosotros, colegas.

Y... nada más.

Y que viva usted muchos años, don Angel, y goce usted de salud y de felicidad.

Dentro de cien años, *aguellos y nosotros...* ¡todos calvos!



EL REGRESO DE  
ROSARIO OLMOS

El matador de toros Rosario Olmos, a su llegada a Valencia, el día 7, después de su viaje a Lima. Fot. Vidal.

## DEPORTES

Próxima ya la Olimpiada parisina, se ha querido ver en el partido de Milán un avance del posible resultado de los juegos olímpicos, en lo que se refiere a fútbol, y por ello se esperaba con vivo interés el resultado de este «match».

Sin caer del lado del chauvinista, se puede afirmar que nuestro juego es ligeramente superior al de los italianos y que sólo las desventajas circunstanciales (terreno desconocido, entrenamiento irregular, público algo hostil, etcétera) han podido determinar ese empate a cero.

El partido ha sido poco brillante en punto a técnica del juego, compensándose esto con la emoción de ver acosada continuamente más la puerta española que la contraria en el primer tiempo e inversamente en el segundo.

Según opinión de M. Cristophe, del Colegio beiga, que ha arbitrado, ha sido superior la calidad del juego español, desmejorando, en cambio, la rapidez y decisión.

Jugaron: Por Italia: De Pra, Rosetta, Vecchi, Leale, Burlando, Barbieri, Borello, Baloncelli; Catto, Cevenini y Conti.

Y por España: Zamora, Rousse, Acedo, Gamborena, Meana, Peña, Piera, Samitier, Zabala, Laca y Aguirrezabala.

De aquéllos, que vestían la camiseta azul adoptada por los italianos, se ha distinguido macho De Pra, que ha desarrollado un juego muy práctico, aunque de poco estilo, resistiendo bien la clásica «furia española», personificada esta vez en Zavala y Samitier. Los defensas y el medio cen-



El «Acharado» y el «Bruta» hicieron una faena en quites muy reñida...

Dib. Delgado.



¡El Lunares» y «El Cañí! Luego dirán qué me han visto con dos maletas...

tro Burlando, superiores, e igualmente los delanteros, de los que se ha destacado el interior izquierda.

En nuestro once rojo, ha habido... bueno y malo.

Rousse, llamado a última hora por el entrenador mister Pentland, ha hecho un colosal partido, compenetrándose perfectamente con su compañero de club, Acedo.

De los medios, el mejor Peña, y después, Meana y Gamborena. Aquél ha sido el mejor de los rojos. Aguirrezabala, el nuevo internacional bilbaíno, ha respondido a lo que se esperaba de él.

Los demás, mal. Zamora, en visible descenso desde algunos partidos, se ha mostrado inseguro, debiéndose más a sus defensas que a él que no perforaran su red.

Los cuatro delanteros de la derecha, catastróficos. Y cosa curiosa: los que peor han jugado han sido los tildados por la afición — ella sabrá por qué — de profesionales. ¡Como para cerrar la bolsa!

Con este resultado, queda España vencedora en cinco contiendas internacionales, vencida en una y empatada en otra.

KARR

## EL INGENIO DE LOS DE AYER

## Al caballo.

Destinado a morir en la Plaza de Toros.

Alejuya, potranco, bruto, espina—esquela mortuoria, arre, violín—calcomanía, estampa, clac, rocín—peana, congrio, vírgula, sardina—falsilla, mapamundi, carabina—microbio, chancía, catre, calcetín—babieca, mariposa, arpa, malsín—espárrago, estornudo, baúl, cecina—alma en pena, riseño, cantimplora—rucio, alimaña, peñco, ojo de gallo—espátula, besugo, mecedora.—Estos dicterios y otros que me callo—te aplica impropriamente quien ignora—que es más breve y mejor decir «caballo».

J. PEÑAFLOR DE GÁLLEGO,

N. de la R.—Todavía vive, y ojalá viva muchos años, el escritor aragonés señor Puyol Bosque, que ocultó siempre su nombre tras el pseudónimo «J. Peñafior de Gállego», y si lo incluimos entre «los de ayer», es porque ya no da pruebas de su lozano ingenio con la asiduidad que las daba en *El Chiquero*, de Zaragoza, hace treinta años.

## VARIETES

Dionisio de las Heras, más conocido por «Juan Rana», y los autores del «Pequeño derecho», andan a la greña porque éstos, en vista de que el primero había prohibido cantar en El Dorado algún «couplé», acordaron retirar el repertorio en todos los teatros en que fuese empresa o representante «Juan Rana». Este, calificando el acuerdo de atropello, se ha querellado, pidiendo daños y perjuicios.

Leemos en un periódico de Montevideo que ha sido ventajosamente contratada por el empresario señor Cairo, para actuar en varios teatros del Plata, la gran Raquel Meller. Pero como esta artista parece que siente más afición por «filmar» películas, no nos atrevemos a «afirmar» en «firme» que a pesar de haber «firmado» el contrato pueda cumplirlo, pues suele ponerse en ferma con gran frecuencia.

El día 11 de los corrientes se cumplió el primer aniversario de don Félix López, padre de la «Argentinista», a quien reiteramos, con tal motivo, nuestro pésame.

Pilar Alonso, hace fuor en El Dorado, de Barcelona, más que por su arte, porque canta y dice chistes en catalán...

Con ella actúa Ramper, el «Rey de la gracia», según algunos, o el Rey de los frescos, según nosotros.

Y con decir que Edmond de Bries ha pasado de Novedades a Fuencarral, lo que consideramos un mal paso, hacemos punto final.

G. I.



—¡Tenemos que ventilar un asunto! La criada.—¡Por algo abría yo la ventana!

Dib. Fervés.

## GRUPO OJÉN

## Un aficionado modelo.

Ya reina la dicha en el corazón de Quinet Sirarols, el de la calle de Tallers.

Quinet Sirarols es uno de esos seres valerosos que afrontan todo género de infortunios en aras de su decidida afición, pues lo mismo soporta a pie firme, en una puerta de tendido de sol, en el mes de julio, una corrida de mansos, como escucha cantar al vocal Solá el himno del «Grupo Ojén» con acompañamiento de ocarina.

Para los verdaderos aficionados, como Quinet, el anuncio de un principio de temporada hiere las fibras más delicadas de su corazón y enciende en su pecho la hoguera de las grandes emociones artísticas.

Por eso está Quinet Sirarols que arde. De entusiasmo, naturalmente.

Hace dos días llegó al «Grupo Ojén» y se sentó junto al presidente para aprenderse de memoria todas las fechas que éste evocara pertenecientes a sucesos taurómicos de más o menos importancia, pues antes de inaugurarse el curso taurino quiere saturarse bien de esencia taurómaca.

Deslindó con el tesorero, señor Vidal, algunos puntos de técnica taurina, aclaró ciertos detalles de unos traumas con el vicepresidente tercero, doctor Vilar, y luego de enterarse por Pujadas del punto donde se halla de guarición el regimiento de Carriñola—al que ha sido destinado un cuñado suyo que es

quitamanchas en la calle del Peu de la Creu—salió a la calle tarareando el pasodoble «Cúchares y su tiempo».

Tomó Ramblas abajo, y antes de llegar a Puertaferriera pudo advertirse que seguía los pasos a un ganapán que llevaba un gran envoltorio en una mano.

—¿A dónde va usted?—le preguntó un amigo.

—No puedo detenerme—le contestó—. He visto pasar a ese individuo y le voy siguiendo porque me da en la nariz que lo que lleva envuelto en ese papel es un sombrero ancho.

—¿Es para usted acaso?

—No, señor; pero a mí todos los sombreros anchos me inspiran un gran cariño.

¡Cosas de Quinet!

El hecho es que al solo anuncio de la temporada está Quinet Sirarols más satisfecho que un almogávar de su tizona.

El invierno se le ha hecho otoño, y como no veía llegado el momento de ver abrirse las puertas de las plazas de toros, ya se figuraba que tendría que pasar las tardes de los domingos sentado en el rompeolas viendo «trabajar» a los pescadores de caña.

Quinet es admirable.

Muchos taurófilos como Quinet Sirarols están haciendo falta en todas partes.

¡Pero muchas!

Con aficionados tan abnegados como él no hay duda de que la fiesta saldrá pronto del marasmo que sufre actualmente.

EL NOI DE LES ESTISORES

Cronista del «Grupo Ojén».

## FRONTONES

La ligera enfermedad padecida en la semana pasada por el excelente remontista Berolegui, ha restado el principal interés a los partidos de remonte jugados en el frontón madrileño Jai-Alai: el duelo Irigoyen-Berolegui.

Sin éste en la cancha, ha lucido mucho la acometividad del león navarro frente a la desigualdad de Mina y al buen juego de Echániz (F.), cada vez más en forma.

Ultimamente ha debutado Ochotorena, jugando un excelente partido.

En pala han dado los cuatro ases de este frontón. «Beñés III», Araquistain, «Amorebieta II» y Jáuregui. buenas tardes a la afición, cada vez más sostenida.

De entre ellos culmina el primero, comparado por al-

gunos al Gallo, por su arte insuperable y por sus desigualdades. También Juanito Araquistain es aplaudido por su potente juego, que le hace ser hoy el favorito de la «cátedra». ¿Por qué no se trae también al gran palista «Chiquito de Gallarta», que actúa ahora en el Euskalduna de Bilbao con igual brillantez que el año pasado en la Corte?

K.

## LA SUPLANTACIÓN DE GANADERAS

Don Francisco Herencia nos ha vuelto a escribir para suplicarnos ahora que dejáramos en suspenso la publicación de su carta anterior.

Bueno; queda complacido.

Y nosotros, en punto y aparte en nuestra campaña, de cuyo éxito nos enorgullecemos y nos sentimos complacidos, y a la expectativa de lo que pudiere surgir.



—Pero; maestro, ¿qué tendrá este toro para estar tan pegao a las tablas?  
—¡Como no sea por la cola!..

Dib. Bluff.

## FOLLETÍN 2

## MONTES EL MATADOR

POR  
FRAN KHARRIS

Pero ¿de qué me servirá vanagloriarme de ello? Mi obra no se ha olvidado y todavía quedan pruebas de lo que fué ella. No hace mucho leí en un periódico el relato de una suerte que yo hacía frecuentemente, y el que lo

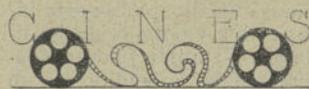
había escrito pretendía que tal cosa era increíble. ¡Ah! ¡ahl, increíble para los Frascuelos y los Mazzantinis y los demás que saben matar un toro y se llaman «espadas»... ¡Oh!, sí, espadas de toros tan derrengados que no pueden levantar la cabeza... Cuando me hablábais de Frascuelo y de Mazzantini dudábais de que yo los conociera. Sí los conozco y sé lo que hacen, aunque hace más de treinta años que no

pongo los pies en una plaza... Bien. Voy a contaros una historia, si me quedan fuerzas para llegar al final...

—Recorrí ya España desde hacía algún tiempo. Desde el primer momento había sentido por el país y sus habitantes una viva simpatía, y no se puede, en verdad, amar a España y los españoles sin interesarse en las corridas de toros, de tal modo este género de «sport» es caracte-

terístico de este pueblo y en sí mismo excitante. Yo me había dedicado muy seriamente a estudiar a este pueblo, y cuando conocí a sus mejores toreros, Frascuelo, Mazzantini y Lagartijo, y les oí hablar de su trabajo, comencé a comprender cuánta habilidad y valor, qué seguridad de vista, de mano y de corazón exigen estos juegos. Interesándome en los detalles de este «sport», llegué a

saber que Montes existía. Había dejado un nombre tan famoso, que treinta años después de haber abandonado la arena de sus triunfos, se hablaba todavía frecuentemente de él, y más aún se le hubiera recordado, sin duda, si los hechos que de él se narraban hubiesen sido menos pasmosos y estupendos, con lo que para muchos llegaban a formar parte de una leyenda. Frascuelo fué quien me



Cines.

Alma Rubens, la protagonista de «Los enemigos de la mujer» (adaptación cinematográfica de la famosa novela de de Blasco Ibáñez), a quien se le había preguntado cuáles eran, según ella, los factores más temibles para una mujer hermosa, contestó:

Los enemigos de la mujer pueden resumirse en diez:

- 1.º La pérdida del sueño.
  - 2.º La precipitación (la prisa).
  - 3.º La superalimentación.
  - 4.º El uso del alcohol.
  - 5.º La gordura.
  - 6.º La falta de ejercicio.
  - 7.º El abuso del dancing.
  - 8.º Una curiosidad excesiva.
  - 9.º Demasiado interés por lo que está fuera del matrimonio.
  10. El exceso de maquillaje.
- La artista ha olvidado... a la mujer...

\* \* \*

Porter Emerson Browne, el conocido escritor, tuvo ocasión de conocer de cerca al popular agitador mexicano Pancho Villa y saber de su vida y sus intimidades.

Pancho pasaba en América del Norte por un perfecto bandido.

A base de la narración de Porter Emerson Browne se va a hacer una película, en la que el agitador no aparece como vulgar bandido, sino que se reconocen en él, aparte su nativa crueldad, patriotismo y amor a la familia, lo que en cierto modo desvanece su fama de «feroz».

## COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Al mejor de los dibujos, o a la mejor de las informaciones, que nos remitan durante cada mes, acompañados del correspondiente cupón, nuestros colaboradores espontáneos, le premiaremos con quince pesetas.

COLABORACIÓN  
ESPONTÁNEA  
CUPÓN del número 43.

## REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS

Aprobado de Real Orden para las plazas de España

EDICIÓN CRÍTICA,  
CON NOTAS POR

«DON LUIS»

Precio: UNA PESETA



Los pedidos a la Administración de

ZIG ZAG

(Apartado 8012)



Sánchez López.—No ha podido correr mejor suerte... ¡Qué le vamos a hacer!

Alvarez.—Escribimos a nuestro corresponsal para que trate del asunto. El artículo a que alude se publicó en *ABC* el 17 del pasado.

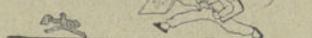
F. Ruiz.—No dice nada; es vulgar. Lo sentimos; pero... ¡al cesto!

Serna Pérez.—Aceptado.

Serrano.—Para poseer la colección completa de los aguafuertes de «La Tauromaquia», de Goya, bastará, cuando se publique, con comprar nuestro periódico.

Un espontáneo.—El asunto resulta vulgar, por demasiado tratado.

## NOTICIERO



¡Otro!—Pascual Ferro, banderillero de toros, ha decidido abandonar los rehiletes y tomar capa, muleta y estoque, presentándose como matador de novillos en la plaza «Chapultepec», de México.

Deseamos al valiente Negrito éxito franco.

Venta de ganadería.—La ganadería salmantina de don Andrés Sánchez, de Buenabarba, ha sido adquirida por un señor de Alba de Tormes, conocido por el remoquete de Machaquito.

En cura.—El buen peón de brega Valentín, hállase actualmente en tratamiento médico-quirúrgico de una lesión

## CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO  
Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00  
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO  
Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—*Alberola, 15, Alicante.*

Gran Peluquería de Andrés  
Servicio, 25 y 50 céntos.  
*San Bernardo, 52, entr. 1.ª, Acha.*

Gran Peluquería  
ALMEIDA  
*Príncipe, 28. MADRID*

SALÓN DE PELUQUERÍA  
de Francisco Cerro  
*Corredera Baja, 4. Madrid.*

BENITO Y HERMANO  
ENCERADORES DE PISOS  
*Aviados: Prim, 5 y Don Pedro, 5*

ANTONIO PEREZ  
SOLDADURA AUTÓGENA  
Particular, 5 (glorieta de las Delicias) MADRID

CAFE-BAR-CERVECERIA  
«REFECTORIO»  
*Atocha, 25. Madrid.*

Peluquería VALLEJO  
20 oficiales :: Precios corrientes.  
*Santa Isabel, 18. Madrid.*

PEDRO SÁNCHEZ  
Artículos de mimbre.  
*Tintoreros, 3. Madrid.*

FRANCISCO ALONSO  
Contratista de Obras.  
*Los Molinos. (Madrid)*

JULIO I ESTÁ DURÁN  
Representante - Comisionista.  
*Torrijos, 53. Alicante.*

KANANGA  
TOSTADERO DE CAFÉ  
*Hortaleza, 49 y 51. Madrid.*

articular de la rodilla, sobrevenida a consecuencias de un golpe recibido en Italia durante la temporada última.

La temporada en Valladolid  
Nuestro corresponsal en esta ciudad, don Francisco Martínez, representante de la Empresa Pagés, nos comunica (?) que la temporada comenzará el 20 de abril, con un testejo, todavía en proyecto, al que seguirá un festival, el 27, en el que actuarán Félix Merino y acaso Rosario Olmos, y el estudiante, para el 4 de mayo, con Merino y ganado de López Chaves. El día 11 se verificará la primera corrida de toros, con Dominguín y Merino, y Barajas o Valencia II.

LA SEVILLANA  
Donde mejor y más barato se come y se bebe.

*Visitación, 4 y 6. Madrid.*

PELUQUERÍA HIGIENICA  
Desinfección permanente.  
*Tudescos, 53. Madrid.*

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO  
Servicio esmerado.  
*Atocha, 37. Madrid.*

SEBASTIAN PÉREZ  
Vinos y comidas.  
*Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.*

GRAN TINTE A VAPOR  
Limpia y tiñe. Lutos en doce horas  
*Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M.*

LUIS RODRÍGUEZ  
Peluquería de esmerado servicio.  
*Barbieri, 23. MADRID*

ADRIAN PIERA  
Maderas.  
*Santa Engracia, 125. MADRID*

GERMAN LOPEZ  
Gran Peluquería  
*Plaza Quijano, 14. Alicante.*

GACETILLAS  
La plaza francesa de Toulouse, que estaba en venta, al precio mínimo de 164.500 francos, al fin ha sido adjudicada a un grupo de licitadores a cuyo frente figura monsieur Guillaume Blanc, aficionado muy conocido en Francia.

El empresario don Salvador Alcalá, se encuentra en Italia, donde trata de organizar diversos espectáculos taurinos.

En breve llegará a España el diestro Bienvenida.

## TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE  
ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR  
y  
ALMACEN DE MADERAS

MADERAS  
DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4—Tel. 36-13M

MADRID